

Jesús ultrajado en la cruz

Los ultrajes que recibió Jesús estando en la cruz, también son mencionados en los otros Evangelios sinópticos (Mt y Mc).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 23, 35-38;

23, 35 ESTABA EL PUEBLO MIRANDO;

San Lucas muestra las diferentes actitudes que tienen quienes están ahí. La de Jesús, que es de perdón y misericordia; la del pueblo, que mira sin atreverse a intervenir, y la de las autoridades y soldados que aprovechan hasta el último instante para burlarse de Jesús.

Se cumple lo anunciado en Sal 22, 18;

LOS MAGISTRADOS HACÍAN MUECAS DICIENDO: ðA OTROS SALVÓ; QUE SE SALVE A SÍ MISMO, SI ÉL ES EL CRISTO DE DIOS, EL ELEGIDO.ö

Se cumple lo anunciado en Sal 22, 8;

Los magistrados

Se refiere a los escribas, los doctores de la Ley.

a otros salvó

Lo dijeron en plan de burla, pero como ha ocurrido en otras ocasiones, sin darse cuenta dicen una verdad: Jesús es el Salvador (ver Lc 2, 11), pero la salvación que vino a traer no es la que ellos esperaban: una liberación política del yugo romano. Jesús vino a salvarnos del pecado y de la muerte.

Con esta frase estaban reconociendo tácitamente que Jesús había salvado a algunos, aunque se refirieran a que los había salvado de la enfermedad o de la muerte.

que se salve a sí mismo

Se referían a que Jesús se salvara de la cruz, de la muerte. Ignoraban (en el sentido de no saber y de no querer saber), que era la salvación que Él vino a traer no era temporal, que como Salvador no necesitaba salvarse a Sí mismo, y que era justamente desde la cruz, y no bajándose de ella, que ofrecería la salvación al mundo.

REFLEXIONA:

Jesús eligió no salvarse de la cruz, no evadir ese sufrimiento atroz ni la muerte, para asumir sobre Sí todo dolor, todo sufrimiento, toda muerte humana. Aquél que dijo: *ðquien pierda su vida por Mí, la salvaráö* (Lc 9, 24), quiso perder Su vida para salvarnos.

si él es

Es la misma burlona duda que le acompañó desde antes de iniciar Su ministerio público. Se la hizo el demonio (ver Lc 4,3), se la planteó la gente de la sinagoga en Nazaret (ver Lc 4, 22b-24), se la hicieron Sus adversarios (ver Lc 11,16; Jn 2,18; 6,30).

Ahora, al final de Su vida, Jesús siguió siendo cuestionado, siguió enfrentando la duda y desconfianza de al gente, que a estas alturas, en lugar de compadecerse, todavía se atreve a pedir una señal.

el Cristo de Dios, el Elegido

Nuevamente, sin saberlo estaban citando prácticamente las mismas palabras que sobre Jesús dijo el Padre eterno cuando se manifestó durante la Transfiguración, llamándolo Su *Elegido* (ver Lc 9, 35).

Y sin saberlo, aludían también a lo que el profeta Isaías había escrito (ver Is 42, 1).

23, 36 TAMBIÉN LOS SOLDADOS SE BURLABAN DE ÉL Y, ACERCÁNDOSE, LE OFRECÍAN VINAGRE 23, 37 Y LE DECÍAN: ðSI TÚ ERES EL REY DE LOS JUDÍOS, ¡SÁLVATE!ö

También los soldados se burlaban de él

Una vez más se cumplió lo que Jesús anunció en Lc 18, 32;

y, acercándose, le ofrecían vinagre

Muchos se acercaron a Jesús durante Su ministerio público, para escucharle, para pedirle curaciones, exorcismos, milagros, y también algunos se acercaron para hacerle preguntas y ponerlo a prueba.

Ahora se acercaban los soldados, pero esta vez era para ofrecerle vinagre.

Se cumplió lo anunciado en Sal 69, 22;

REFLEXIONA:

Según algunos comentaristas bíblicos, en la Biblia el vino representa gozo, celebración, amor. en ese sentido, el vinagre, que es vino agrio, representaría la ira, odio.

Estando su Salvador en la cruz, muriendo de amor por él, el ser humano reacciona ofreciéndole odio.

En el versículo inmediatamente del Salmo 69 antes citado dice: ð*Espero compasión y no la hay, consoladores y no los encuentro*ö (Sal 69, 21). Duele pensar que Jesús, el Compasivo, el Consolador, que dio compasión y consuelo a manos llenas, no los recibió, nadie se compadeció, nadie le consoló.

Al menos nosotros consolémoslo.

si tú eres

La desconfianza de las autoridades ha cundido también entre sus subalternos, entre los soldados, que muy seguros de que Jesús no es salvador ni rey, se atreven a someterse a toda clase de burlas e insultos.

Rey de los judíos

Nuevamente ocurrió que lo que fue dicho en plan de burla, era verdad. Jesús era Rey, pero como narra san Juan que Jesús dijo a Pilato, Su Reino no era de este mundo (ver Jn 18, 36).

¡sálvate!

ðJesús no respondió a la provocación. Renunciando a salvarse a Sí mismo, permaneció solidario con todos los hombre que, en la muerte, sólo de Dios pueden esperar la salvación, abandonándose a Él en la fe.ö (Maggioni, p 280).

Se cumple lo escrito en Sab 2, 17-20;

REFLEXIONA:

Sus enemigos no se daban cuenta de que ðCristo en la cruz tenía los pies clavados y sin embargo, iba por todos los caminos del mundo para llevar a los hombres a la salvación. Cristo, en la cruz, tiene las manos clavadas, y sin embargo con ese gesto sin fronteras abraza al mundo entero.ö (Pronzato eadD p. 72).

23, 38 HABÍA ENCIMA DE ÉL UNA INSCRIPCIÓN: ðÉSTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.ö

Sabemos, por el Evangelio según san Juan, que fue Pilato quien escribió y mandó poner ese letrero, que disgustó tanto a las autoridades judías, que le pidieron quitarlo, pero lo dejó (ver Jn 19, 19-22).

Una vez más se dijo algo de Jesús, en plan de burla, que resultó ser cierto. Jesús es Rey.

REFLEXIONA:

En diversas apariciones privadas Jesús ha dicho a diversos santos que se obtienen grandes gracias meditando en Su Pasión. Podemos hacerlo dedicando un tiempo a contemplar un crucifijo, también meditando los Misterios Dolorosos del Santo Rosario. Te comparto que también suelo ir repasando mentalmente las escenas de la Pasión, con cada cuenta de la Coronilla de la Divina Misericordia.

Contemplar lo que Jesús padeció y considerar las reacciones que despertaba a Su alrededor nos mueve a preguntarnos: ¿y yo, cómo reacciono?, ¿cuál es mi actitud ante Jesús que padece y muere por mí?

¿Indiferencia?, ¿meneo la cabeza?, ¿me burlo?, ¿le pido señales para creer en Él? ¿Le ofrezco mi amor o mi vinagre?

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).